

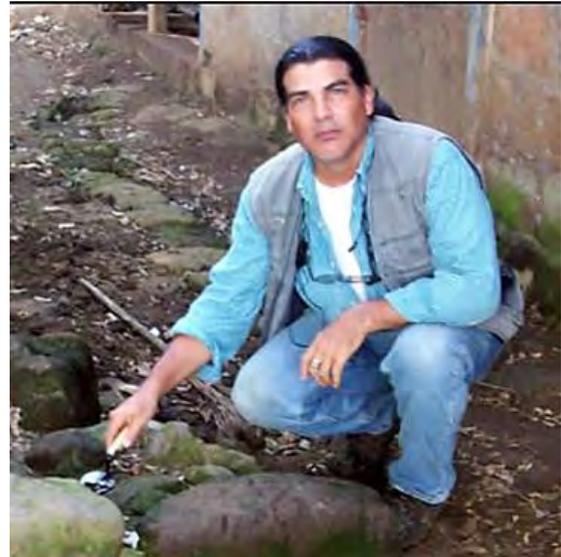
ANTROPOLOGÍA

Editor actual: Geoffrey McCafferty

mccaffer@ucalgary.ca

Editor emérito: Rigoberto Navarro Genie

Mail: tenamitl@gmail.com



Dr. Geoffrey McCafferty, foto a la izquierda, tiene su PhD de la Universidad del Estado de Nueva York en Binghamton (1992), con más de 35 años en investigaciones en Nicaragua.

Dr. Rigoberto Navarro Genie, foto a la derecha, tiene su PhD de la Universidad de Paris en la Sorbonne (2007), con más de 30 años en investigaciones en Nicaragua.

La antropología es una ciencia madre inclusiva, con esta visión incluimos en nuestra sección de Antropología: la etnología, la etnografía, la arqueología, la antropología física y la antropología social y la lingüística. Estas diferentes ramas de la ciencia son importantes para el entendimiento y la evolución de los grupos sociales, por esa razón no establecemos limitaciones relativas a épocas o periodos históricos, anteriores ni posteriores a la llegada de los europeos.

Gracias al aporte de los que se atreven, poco a poco queremos ir construyendo una sólida base de información que retroalimente nuestras raíces y que sustente nuestro futuro.

Debemos comprender que somos un pueblo que está asentado sobre una estrecha franja de tierra, que une un continente y separa dos océanos. Nuestros rasgos socioculturales no están, necesariamente influenciados por un solo lado de los puntos cardinales. A través del tiempo cada una de nuestras culturas ha moldeado sus cambios; porque como dice el escritor y filósofo italiano, Umberto Eco: "*Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos.*" Así Nicaragua, es una república independiente conformada por tres naciones culturales: La fértil región de la costa del Pacífico, Las frescas montañas del Centro Norte y el rico territorio de la Costa Caribe. Cada una con sus propias raíces históricas, sus diferentes tradiciones y sus particulares personajes. ■

Lectura de cerámica nicaragüense: el tazón Yacatecuhtli

Sharisse y Geoffrey McCafferty

Universidad de Calgary

La teoría arqueológica actual sostiene que los objetos de la cultura material pueden leerse como "textos". Por lo tanto, los artefactos pueden contar sus historias de adquisición de materiales, técnicas de fabricación, la organización social de la producción, la función, el estilo y, en última instancia, la eliminación. Esta "historia de vida" de un objeto va mucho más allá del análisis arqueológico tradicional, que tiende a clasificar simplemente un artefacto por material y período



de tiempo. Obviamente, una lectura cuidadosa está más allá del alcance de la mayoría de los estudios, ya que la arqueología tiende a generar decenas de miles de fragmentos de artefactos.

Sin embargo, este tazón ofrece ideas excepcionales sobre su historia de vida y puede leerse como un texto. El objeto PK7-2486 es parte de la colección Peder Kolind en exhibición en Mi Museo en Granada (Fig.). Es un trípode poco profundo del tipo policromado Papagayo y variedad Cervantes. El policromo de Papagayo fue la cerámica decorada predominante del período Sapoá, 800-1300 CE (era actual); la variedad Cervantes probablemente data de la mitad posterior del período Sapoá, por lo que este recipiente probablemente se fabricó y usó entre 1000-1300 CE.

Sobre la base del tejido cerámico, o pasta, Carrie Dennett de la Universidad de Calgary ha identificado la región de Granada como el área de Papagayo para la adquisición de arcilla. Además, las excavaciones en el sitio de Tepetate, justo al norte de la actual Granada, han recuperado moldes para fabricar los distintivos soportes de trípode encontrados en el Objeto PK7-2486. El policromo de Papagayo se comercializó a largas distancias, y se ha encontrado la variedad Cervantes en contextos de entierro en el noroeste de Costa Rica. Una pregunta de investigación que está siendo investigada por otro estudiante graduado de la Universidad de Calgary, Adam Benfer, incluye conexiones comerciales alrededor de la región del Gran Nicoya, y de esto estamos obteniendo información sobre la organización de comerciantes itinerantes como los pochtecas.

La elaborada pintura en este recipiente implica un artesano altamente calificado, y Dennett ha sugerido "escuelas" de cerámica donde los artistas habrían sido entrenados en habilidades tales como mezclar pigmentos y crear formas de recipientes. Los detalles iconográficos en este recipiente implican además que el artista estaba "alfabetizado" en un complejo simbolismo religioso conocido como semasiografía.

Se han encontrado fragmentos de recipientes policromos de Papagayo en desechos domésticos en el sitio arqueológico de Santa Isabel cerca de San Jorge, lo que sugiere que al menos algunos se usaron en el consumo diario. El tazón poco profundo PK7-2486 probablemente se hubiera usado para algo como carne con un poco de salsa; no había recipientes planos como platos en el equipo de la cocina, por lo que esta forma de recipiente sería para los alimentos secos, a diferencia de los tazones profundos que podrían haberse utilizado para servir brebajes en forma de estofado. Por otro lado, no hay un uso evidente, por lo que este recipiente puede no haber sido el uso diario.

Desafortunadamente, la mayoría de las colecciones del museo contienen objetos comprados en excavaciones ilegales no profesionales. El saqueo es una seria amenaza para el patrimonio cultural porque destruye el conocimiento

contextual de un hallazgo, a menudo destruye más artefactos de los que se recolectan, así como también cualquier característica arquitectónica o mortuoria asociada con el objeto. PK7-2486 probablemente fue comprado de un saqueador, por lo que no se sabe nada de su lugar de descubrimiento o de lo que pudo haber estado asociado. Podemos suponer, por la buena conservación del objeto, que era parte de un conjunto mortuorio, probablemente incluido junto a un esqueleto. Esta inferencia es consistente con los cementerios excavados de El Rayo, ubicados en la península de Asese al sureste de Granada.

Echando un vistazo más de cerca a esta pieza, podemos "leer" más el contenido simbólico de la decoración pintada. Los soportes del trípode están hechos con moldes en forma de rostro humano con una boca alargada, pintados de rojo (Fig. 2). Esta es una característica bastante común de la cerámica de Papagayo del Pacífico de Nicaragua. La cara con la boca alargada se interpreta como la cabeza del dios del viento mexicano, Ehecatl. Ehecatl es un avatar de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, quien fue una de las deidades supremas del panteón nahua pero tenía una ascendencia mucho más profunda en la religión mesoamericana en la forma de la serpiente emplumada. Las serpientes emplumadas aparecen por primera vez en el arte olmeca desde aproximadamente el año 1000 a. C. (antes de la era actual) y son comunes a muchas de las culturas de la prehistoria mesoamericana. Ehecatl, probablemente se originó con los huastecos de la costa del Golfo como una deidad climática. Se caracteriza por su máscara bucal roja, que representa al ave pico de espátula rosada. Otro atributo de diagnóstico es el colgante de concha cortada, que representa la trompeta de concha que transforma la respiración en sonido. Las representaciones de Ehecatl aparecen en los manuscritos pictóricos del posclásico tardío y el período colonial temprano (Fig. 3).

La base interior presenta una figura antropomórfica brillante y multicolor con un elaborado tocado de plumas (Fig. 4). Una "corona" con siete plumas (3 rojas y 4 tostadas) se encuentra en la parte superior de la cabeza unida con una diadema bronceada. La cara de la persona tiene una banda roja que rodea el ojo que está delineada en bronceado, y una banda bronceada en la boca con dientes desnudos. La característica más distintiva es la gran nariz blanca. El oído está dividido en tres lóbulos, un rasgo que en el arte mesoamericano significa sacrificio de sangre. Lleva una bolsa de red o capa en la espalda, de la que cuelga una máscara bucal roja similar a la de Ehecatl. La figura posiblemente está sentada ya que las patas están acortadas. Lleva sandalias en los pies y tinklers alrededor de los tobillos. Colgando entre sus piernas hay un lomo corto y emplumado y un pene exagerado que gotea sangre de sacrificio. El brazo derecho está doblado por el codo, y el individuo sostiene un abanico emplumado unido a un largo cordón segmentado que sube por el brazo y cruza la cintura, delineando un posible recipiente colocado en su regazo (tal vez para atrapar la sangre del sacrificio).

Dentro de la religión nahua, la deidad Yacatecuhtli fue identificada por su prominente nariz. Yacatecuhtli significa, literalmente, "yacatl" = nariz y "tecuhtli" = señor. Yacatecuhtli fue otro avatar de Quetzalcóatl, en este caso como el señor de los comerciantes de larga distancia o de vanguardia (Figs. 5 y 6). Además de la nariz prominente (que a veces estaba curvada), sus atributos incluían un abanico emplumado, una bolsa de red y sandalias acolchadas con campanas o campanillas para anunciar su llegada. Los mercaderes nahuas también llevaban un bastón largo y curvo llamado "uttal" sobre el cual vertían sangre de sacrificio antes de comenzar. En largas misiones comerciales, un representante de Yacatecuhtli estaría a la cabeza, con su nariz pronunciada señalando la dirección del viaje.

La pared interior del vaso presenta dos caras humanas de perfil (Fig. 7). Llevan un elaborado tocado de plumas que fluye detrás de ellos. Una diadema color canela también presenta pequeñas plumas, con un colgante rojizo en forma de "J" colgando frente a la frente. La cara está dividida con una banda rojiza alrededor del ojo. La cara nuevamente presenta una nariz blanca prominente, e inmediatamente en frente hay dos plumas. De la boca emerge un rollo de discurso con una larga corriente de plumas. En la semasiografía mesoamericana, un rollo de discurso indica el habla real, y podría estar adornado con otros símbolos para indicar el tema del habla; Por ejemplo, en el Códice Mixteca Selden dos individuos abordan a Lady 6 Monkey con rollos de voz que contienen glifos de pedernal para indicar agresión. Los rollos de discurso con flores indican la canción. En este caso, el discurso plumoso puede indicar palabras persuasivas, apropiadas para un argumento de venta.

Caras de perfil similares ocurren en otros buques del período Sapoá. A menudo aparecen como una banda en Pataky Policromo, nuevamente con un gran tocado de plumas que fluye detrás de la cara, un brazo doblado frente a la cara y una pequeña imagen frente a la boca que exhibe suficientes cualidades distintivas que pueden ser un nombre. elemento (Fig. 8). Si esto es cierto, entonces la presencia de individuos nombrados proporcionaría información adicional sobre la función de estos vasos. Muchas de las vasijas Pataky son vasijas piriformes altas (en forma de pera) que presumiblemente se habrían utilizado para festejos rituales. La imagen de perfil también aparece en otros recipientes Pataky de trípode. Pataky Policromo se identifica por su coloración predominante de negro sobre blanco, por lo que el contraste entre Pataky y la variedad multicolor Papagayo Cervantes del recipiente Yacatecuhtli es sorprendente. ¿Por qué este ejemplo es mucho más vibrante que la presentación típica? Estén atentos para obtener más información sobre esto, ya que la investigación está actualmente en

curso. La pared exterior del vaso está decorada con bloques repetidos en plumas blancas, naranjas, tostadas y rojas, posiblemente estilizadas (Fig. 9). Este patrón es notable porque tiene paneles idénticos que ocurren en cerámica policromada del sitio central mexicano de Cholula, y también de la costa del Golfo. Cholula y la costa del golfo se han sugerido durante mucho tiempo como la fuente del estilo internacional mixteca-puebla que fue una de las características del culto evangélico de Quetzalcóatl durante los períodos epiclásico y posclásico temprano de Mesoamérica (600-1200 CE). Quetzalcóatl, con sus avatares Ehecatl y Yacatecuhtli, operaba el intercambio de larga distancia desde el norte de México (por ejemplo, Paquime y La Quemada) hasta Nicaragua. La presencia de esta banda de color en el borde exterior indica una estética compartida con el corazón Mixteca-Puebla.

El tazón Yacatecuhtli de la colección Kolind presenta un texto de varias capas sobre su producción e historia de vida. Además, el rico simbolismo de la decoración pintada ofrece una visión única no solo de las creencias religiosas del período Sapoá, sino también de la participación del Pacífico nicaragüense en el sistema mundial mesoamericano. Investigaciones recientes realizadas por arqueólogos de la Universidad de Calgary han revelado mucho sobre la ecología cerámica de Nicaragua. Las "lecturas" semasiográficas de la iconografía identifican a dos deidades nahuas, Ehecatl y Yacatecuhtli, que eran miembros del culto de Quetzalcóatl. También se encuentran numerosas representaciones de serpientes plumosas en la cerámica policromada del período Sapoá, y esto ha llevado a un debate académico sobre la posición de Nicaragua en la Gran Mesoamérica durante el período Posclásico. El tazón Yacatecuhtli ahora puede hacer una contribución importante a esa discusión.

Una discusión duradera relacionada con la tradición policroma del Pacífico nicaragüense ha sido la influencia del centro de México, específicamente si los migrantes colonizaron o no Nicaragua. Está claro que los hablantes de lenguas mesoamericanas como el náhuatl y el otomangue habitaron la región cuando llegó el español, y los mitos de origen registrados por los cronistas españoles describen la llegada de estos extranjeros, incluidos los detalles de su cultura. Sin embargo, la evidencia arqueológica generalmente no ha podido encontrar apoyo para los rasgos culturales mexicanos. El maíz, el alimento básico de las civilizaciones mesoamericanas, no se ha identificado arqueológicamente en nuestras excavaciones en el Pacífico de Nicaragua, ni se han identificado rasgos religiosos o arquitectónicos clave. Se necesita más investigación para aclarar esta pregunta.

Lo que se ha descubierto es evidencia iconográfica de símbolos compartidos, como serpientes emplumadas, Ehecatl y, ahora, Yacatecuhtli. Esto indica que elementos del panteón estaban presentes en el Pacífico de Nicaragua. Los avances en la arqueología de Nicaragua ahora presentan una cronología cerámica refinada, de modo que ahora podemos decir que estos símbolos

religiosos estaban en uso por al menos 1000 EC en Nicaragua, y que imágenes de deidades similares no aparecieron en el centro de México hasta varios siglos después. Siempre se agradecería más evidencia para respaldar tal afirmación, pero en la actualidad podemos sugerir, tentativamente, que el Pacífico de Nicaragua puede haber jugado un papel clave en el desarrollo del sistema simbólico Mixteca-Puebla. Una lectura cuidadosa e informada del tazón Yacatecuhtli ahora ayuda a reescribir la prehistoria de América Central. ■

